

El año tercero de la guerra mundial (número uno), el de los grandes negocios, la danza de los millones, las vacas gordas, el de los bailes Chez Connill y Chez Truffin, el año de buena ópera con Lázaro, Amelita Galli-Curzi, y la Poli-Pandacio, el año en que los muchachos del Náutico de Varadero, "sonaron" a los entonces engreídos Marqueses del V. T. C., y el año 1916, sobre todo, fué el año en que apareció la revista "Social", que después de 32 años, nada la ha llegado a superar.

LOS QUE SE FUERON

El auge de nuestras finanzas no detuvieron, como es natural, a los que fueron llamados por el destino, a continuar el viaje de donde no se vuelve más. Por eso debo recordar las grandes personalidades del mundo, y los ilustres paisanos que nos abandonaron durante ese año de 1916.

Octavio Davis, el popular clubman cubano-yankee, que administraba un gran central azucarero. El General Pepe Fernández de Castro, conservador bayamés y veterano, gran amigo del General Menocal, que llegó a la vicepresidencia de la Cámara. El inolvidable abogado, clubman, escritor y deportista, José Sixto de Sola, con quien empecé a almorzar el día trágico, en una fiesta en el Club Atlético. El amigo, José Sixto se excusó a media comida, por no sentirse bien, y consternados, supimos al poco rato, que había fallecido. El Coronel, Luis Pérez Rodríguez, veterano de Pinar del Río, que llegó a ser subsecretario de Agricultura. El insigne tribuno, Eliseo Giberga Gali, que falleció en su ciudad natal. Fué una de las figuras más destacadas del Partido Autonomista. En su Santa Clara, el doctor Julio Jover, el gran científico y gran pedagogo, que dirigía, al fallecer, el Instituto de Segunda Enseñanza de la Provincia de Las Villas. La señora Elena González de Mendoza y Freyre de Andrade, en un trágico accidente automovilista. Era hermana de los conocidos clubmen, Fernando, Néstor, Mario y Alberto. El simpático comerciante de la calle Obispo, Don Manuel Hierro y Marmol, figura prominente de la Colonia Española, y tronco de una respetable familia habanera. El Coronel José Garcés, del Ejército Libertador. El Habana Yacht Club se enluteó con la muerte de su gran Comodoro, Don Carlos Carbonell, uno de los trece fundadores. Estaba casado con la famosa cubana Evangelina Cisneros. El clubman y ajedrecista, León Paderes. El ilustre médico y patriota, doctor Enrique Núñez de Villavicencio, quien ocupaba, al morir, el alto cargo de Secretario de Sanidad y Beneficencia. El Conde de Ferdinandina, padre de las señoras Elena Herrera de Cárdenas y Josefina Herrera de Romero. El reputado doctor Enrique Barnet, que tanto luchó por el mejoramiento de nuestra higiene. El clubman y hombre de ne-

gocios, Don Miguel Lloriá, en su nativa Cárdenas. El hacendado, Don Juan de Dios Oña. Don Amalio Machin, Administrador del Diario de la Marina, y miembro prominente del Centro Asturiano. Y tres grandes damas: Herminia Montoro de Agüero, Adela Shine de Finlay, e Isabel Marty de Varona Suárez, esposas de los doctores Aristides Agüero, Carlos Finlay y Manuel Varona Suárez.

Entre las figuras de relieve mundial que desaparecieron ese año, recuerdo al seminarario ex-Presidente de México (Victoriano Huertas), quien falleció en su exilio de El Paso, Texas. El eximio poeta de las Américas, Rubén Darío, en su nativa Nicaragua. El ilustre compositor español, Don Enrique Granados, el de "Goyescas" que pereció, al ser torpedeado el barco inglés "Essex". También España perdió al autor de "Las Golondrinas", al formidable maestro Usandizaga. Bob Burman, el driver norteamericano que la Habana nuestra conoció en 1913. Lord Kitchener, el gran soldado británico, en el puerto de Arcangel, cuando el buque "Hampshire", donde él viajaba, chocó con una mina germana. El heroico General Gallieni, el defensor de París, que había visto morir a sus hijos, defendiendo el honor de Francia. Y el leidisimo novelista, Felipe Trigo, que tanto inquietó a los jóvenes de aquellos días.

EL CINE EN 1916

El cine seguía como el doctor Grau cuando se le pregunta sobre su ahijado presidencial: ¡mudo! Las niñas ponían los ojos en blanco por Gustavo Serena, Francis Ford, Charlie Chaplin y Max Lindner. Y los "pollos" soñaban con los bucles de Mary Pickford, los ojos verdes de May Murray, la inocencia de Lillian Gish, los ojitos de Margarite Clarke, la sonrisa de Anita Stuart, la naracita de May Marsh y los besos de la Menichelli.

Walt Disney hacía estudios con un ratoncito que había inventado, y atraía al modelo roedor con pedacitos de queso, pero como estaba muy "bruja", acababa con el queso (no con el ratoncito). Valentino todavía no había sido descubierto, ni Blasco Ibáñez lanzado sus Cuatro Jinetes...

EL TRAVIESO DIOS LABORO MUCHO

Cupido hizo muchas víctimas ese año. De esas bodas, a las que asistí, recuerdo las de Bibi Duplessis y Juanito Gómez; de Horzolo, de Hortensia Benítez de Cárdenas y Saturnino Picazo; Maggie Orr Finlay y Gonzalo Aróstegui G. Mendoza; Carlotta Caulfield y Enrique Montoulien; Dulce María Muller y Pepe Gorrin; Asunción Estrada y David Puga; Consuelo Seiglie y José A. Morales Pedroso; Gloria Castellá Caballol y Raúl Barrios; Serafina Diago de Cárdenas y Miguel Mariano Gómez Arias; Elizabeth Tous y Raoul Pina Her-



nández; Ana María López Callejas y Julián Martínez Castells; Elvira Obregón y Carlos Manuel de la Cruz; Conchita Foyo y Arturo Hevia; Carmen Goicochea y Paquito Santa Cruz y Mallen, los (Condes de Jaruco); María Iglesias Balaguer y Eduardo Usabiaga; Rosita Cadaval y Edelberto de Carrera; Esperancita de Cárdenas y "Miqui" Suárez de León; Margarita Ruiz-Lavín y "Pichón" Herrera; Piedad Díaz y Guillermo Martínez; Georgina Ebra y Pepe López Oña; Nena Tremols y Chicho Maciá; Rosita Rodríguez Feo y Ramón Gual del Rivero; Carmen R. Capote y eLo Cancio; Carolina Bolado y Leonardo Sallés...

Hay en mi lista dos matrimonios que han desaparecido: Ana Luisa Diago y Ciro de la Vega, y Graciella Balaguer Goyri y Pepe Goyri y Pepe Blanco Ortiz. Además, ya han fallecido, Lorenzo Portillo (su viuda es Irene Ferrán), Mario Angulo (esposo de Josefina Sandoval), Adolfinia Solís (esposa de Juan Gelats), Rosario Arango (esposa de John Kindelán), el General José Martí y Zayas Bazán (su viuda, Teté Bancés); Agustín García Mier (fallecido recientemente y su viuda es Amelia Zorrilla Reboll); María Josefa López Gobel, Ricardo Rodríguez Cáceres (esposo de Paquita Morales Pasalodos).

A los del primer grupo que llevan treinta años más o menos de felicidad conyugal deseo ¡32 más!

En mi nota veo muchas parejitas que ya se han desunido... No me perdonarían los interesados figurar en este recuerdo. Y los he borrado de mis viejas notas. ¡Eso fué lo que el viento se llevó!

LA HABANA ES MUY VISITADA

Aunque en 1916, no existían aeropuertos, ni nada que se le pareciese, las visitas menudeaban. No sólo los ingenuos turistas del Norte, sino personalidades destacadas. Recuerdo a mi inolvidable amigo, Federico Gamboa, el frío novelista mexicano, que inquietó mi juventud con sus "Metamorfosis", "Santa" y "Suprema Ley" que leí escondido de mis padres y mentores. El Secretario de Hacienda de los Estados Unidos, Mr. William Mc. Adoo y su no muy bella esposa, hija de Woodrow Wilson. El Alcalde Curley de la aristocrática y tradicionalista Boston. El intrigante Profesor Mapelli, que nos dejó, a su "fligio", hoy electricista del Auditorium. El Contra Almirante, Victor Concas, el marino español, que a pesar de que Cuba no le traía gratos recuerdos, volvió a "comer aguacates", y se lo sirvieron en un banquete que le ofreció la colonia hispana. La inolvidable Florence Walton y su "partenaire" el elegante Maurice, que debutaron en el "Black Cat". ¿Se acuerdan? En Prado y Animas donde... (¡ya se me iba a escapar al gran noticia!) Con su melena negra como la noche se apareció el poeta quisqueyano, Pri-

mitivo Herrera y gastó su lira cantándole a las habaneras que iban al Malecón. El aviador Domenjot, que me produjo un torcicolis, por seguir sus piruetas con la vista. El clubman general, cronista y diplomático, Tulio Cesteros, que fué mi "silent partner" cuando Don Gual se llamaba "Puck", en consorcio con el ilustre dominicano. También debo añadir la visita del crucero australiano Sidney, el que hundió el germano Emden. También vino, con su maravilloso "guarnerius", Albert Spalding, a quien acompañaba aquel simpático de Andrés Benoit. Con Loretta del Valle, se presentaron en la Sala Espadero. Leopoldo Godowsky, también vino para tocar ante el dilatante habanero. La noche que tocó en el Ateneo, al interpretar magistralmente a Chopin (Nocturno 2 opus 37) se apagó la luz y el Maestro siguió tocando... C. G. que estaba a mi lado, me dijo: ¡Qué romántico! Chopin y a oscuras. —Déjate de eso, le dije— porque yo tengo novia. Y C. G., y yo nos quedamos solteros. ¿Te acuerdas C. G.? "C'est la vie" en la oscuridad chopeniana y ateneísta.

NOTAS CULTURALES

Tomás Juliá y Eduardo Sánchez de Fuentes, estrenaron ese año en el Martí (con tan sarmientos escenario como hoy), una opereta con el inquietante título de "Después de un beso", patrocinado por el Ayuntamiento (Alcalde Freyre de Andrade). Los autores fueron "homenajeados" en el céntrico "Miramar Garden". Recuerdo que Jaime Valls me llevó en su flamante "Hupmobile" a la comida.

Gustavo Sánchez Galarraga el poeta elegante del Tulipán, lanzó su "Fuente Matinal" con una portada del "joven" dibujante Massaguer.

Pedro Barillas (¿parlez vous francais?), ganó el Premio Sánchez Bruno que el pronunciaba brunó, por haber vivido mucho en París. Venezuela condecoró al culto Carlos de Velasco por sus trabajos ensalzando la memoria del Libertador y las bellezas de ese hermano país.

En el Ateneo, se inauguró el Primer Salón de Bellas Artes, organizado por la flamante Asociación de Pintores y Escultores, donde figuraban Edelman (su animador máximo y primer presidente), Melero (Aurelio), Gelabert, Elvira Martínez, Massaguer, y otros.

Los aristócratas exponen sus óleos: El Barón de Pashory (austriaco) y Pepe González de la Peña, el hijo del Barón de Fornés. Este amigo español estaba casado con una dama de Gibara (née



ganaba el campeonato de Sonder-Klass con su Sprig, con tripulantes como Fernandito G. Veranes del Castillo y John Washington.

OTROS ACONTECIMIENTOS

La Legión de Honor es colocada sobre el pecho de tres grandes cuanos: los doctores Gastón Mora a Vrona, Antonio Díaz Alertini y Panchón Dominbuez Rodán. Don Alfonso Carlos Alcoforado, llegó a Cuba ese año como Ministro del Brasil y presentó sus credenciales al General Presidente. Los "Moose" festejaron a sus hermanos del Norte, que visitaban la ciudad. Eran los señores David y Lentz. El doctor Raimundo Menocal y Menocal es banqueteador por sus discípulos. El segundo Congreso Científico Internacional se celebraba en Washington. Los doctores García Kohly (Juan de Dios) y Carlos Manuel de Céspedes "discursearon". En la casa Luz (entonces 48) se "develó" una placa en memoria del patriota, publicista y diplomático, Gonzalo de Quesada Aróstegui.

Felillo Cabarrocas se lleva el Primer Premio en el concurso del Monumento del Maine (honor que se le negó luego, en otro concurso, y que dió por resultado, el mamarracho de Gamba, en la Avenida de las Misiones). Iniciado por el doctor A. S. de Bustamante, se inauguró el primer Congreso Jurídico de Cuba. El 20 de mayo de ese año, fué la fecha de la inauguración del mediocre monumento al glorioso Finlay, en el patio de la antigua Casa de las Viudas (hoy Sanidad o Salubridad). Al escasear la carne de res, por la guerra que entonces azotaba a Europa, en la Habana se inició una campaña pro-carne de caballo. Guardo una vista de un almuerzo caballístico, que ofreció el doctor Núñez, con los doctores, Guiteras y López del Valle. En Holguín se inauguró un sobrio y discreto monumento al egregio General Calixto García Iníiguez (Paco Frexes, quien todavía no era rotario, no asistió por estar aprendiendo las primeras letras en la Habana). Fué electo Alcalde de San Cristóbal de la Habana, el simpático médico camagüeyano "Manuelito" Varona y Suárez. Y "Pepe" Fernández, el inolvidable compañero fué reelecto Presidente de la Asociación de Reporters. Eugenio Rayneri es elegido presidente del flamante Colegio de Arquitectos. ¡Cómo gozó ese día el viejo contratista Matos! Es inaugurado el bello monumento a Maceo, obra del notable escultor italiano, Domenico Boni. Nos visitó el ex-Presidente, Ramón Valdés, de Panamá, quien ya había estado aquí antes, cuando era el Raúl de Cárdenas de su país. Se lanzó al mundo que el Príncipe Eduardo de Gales, (luego Rey de Inglaterra, Emperador de la India y hoy apenas Duque de Windsor), se casaría con la Princesa Yolanda de Italia, hija del último rey de los Italos... que estuvieron con Mussolini, luego. Li-Huang-Hung es elevado a

González Longoria), y dibujó luego viñetas y caricaturas para "El Encanto", cuyos anuncios "revolucionó" el hoy lejano Pepín Fernández Rodríguez. Nuestro Rafael Suárez Solís, también colaboró en la publicidad de los Solís, y los Entrialgos, Don Raimundo Cabrera ya un poco encorvado por los años y las decepciones, me regaló su más reciente libro, "Sombras que pasan". El pobre amigo ya presentía el ciclón que trajo aquellos nubarrones.

DEL MUNDO DEL DEPORTE.

El beisbol seguía apasionado más, que el menocalismo que ya insinuaba el binomio Menocal-Núñez, y el Miguelismo que parecía convencido de que no había más remedio que apoyar al eterno aspirante: Alfredo Zayas, que iría aparejado de Carlos Mendieta. Recuerdo el sonsonete de "Zayas-Mendieta, victoria completa"... El Southern Collage vino a jugar con los "gloriosos anaranjados", y los chicos de Panchito Díaz dieron candela al "eleven" visitante. Montero y Belahundé, se inmortalizaron en un forwardpass.

Alonsito Franca y Eugenio Silva Alfonso, capitaneaban dos teams de polo, y jugaban en el polígono de Columbia Camp (hoy ¡ejem! Ciudad Militar). A John Mc Graw le dieron un banquete. Conservo el menú que decoró Massaguer. Willard el vencedor del negro Johnson en 1915, le desbarató la caricatura a Frank Morrán que quedó "morado".

El automovilismo tuvo días gloriosos, pero uno triste: el día en que pereció Máxim Herrera en su veloz Stutz, que este cronista montó a menudo, con sus dueños los hermanos Fernández Morrell (Antillo y Bob).

Los amateurs de beisbol, formaron su campeonato. No recuerdo detalles de esa temporada. Creo que jugaban Progreso, Atlético (de la Habana) Atlético (de Matanzas), Universidad V. T. C., y Lawton. El doctor Grande Rossi gana la Copa "Genaro de la Vega" (88 por ciento a 18 vulgadas). Cuando el donante del trofeo vió al médico matancero tirar así, dijo: "Mire, que esto es "grande".

El inolvidable Enrique Laverán obtuvo un gran triunfo con su "Ellen" en aguas habaneras. Ya en las ligas del Norte, apreciaba más a los Miguel Anegl, Luque, Cueto del Calvo, Joseito, Papo, Aragón, Marsans, Turo y Almeida. Titus el simpático "trainer" de las Varaderensís bebía en la copa del éxito. Raulín Cabrera, mororista acuático, ganó laureles en las ondas azules de Mariana. Y Coquito Montalvo, como nadador, Víctor González de Mendoza, el inolvidable Don Víctor,



4

la silla presidencial de la flamante República de la China. ¡Zayas estaba celosísimo!

Y para terminar esta "miscelánea" recordaré la sublevación de los chicos del Instituto, para que les terminaran el edificio que hoy ocupan... a la policía y a quien se les ponga delante. El Senador Maza y Artola, aquel fogoso, noble, honrado y valiente Senador, habla en la manifestación obrera, frente a la estatua de Martí. Marinello, muy Juanito no asistió porque estaba en Villacorta aprendiendo el catecismo de Ripalda. ¡Cómo cambian los tiempos! En Campoamor (el antes Albisu) se presentó una compañía de zarzuela con Pepita Alcaccer y Tana Lluro. A Quinito lo "homenajean" por ser muy buen músico y por sus barbas apostólicas.

En el Nacional cantan ópera la egregia Galli Curci, la mediocre Regina Alvarez, la excelente Poli-Randacio, los tenores Zinovieff, Andreini, Gubellini y el gran Hipólito Lázaro. Además, el correcto bajo Lazari. Y dos Baritonos: Roggio y Mario Valle.

DE LAS GUERRAS

Europa y México seguían sangrándose, mientras los azucareros cubanos engordaban. Comenzaron los guajiros a comprar brillantes en cartuchos, y a mercar abrigos de chinchilla, hasta abrigos "pa" los novillos... Huerta se pudre en una celda en El Paso. Surge Félix Díaz (sobrino del viejo Don Porfirio) con una nueva revolución en su infortunada patria. Verdún sigue resistiendo. Petain agiganta su figura. ¡Qué lejos está el Mariscal del drama de Vichy! Conrado Von Hertzendorf invade a Italia, su ex-aliado, Pancho Villa se rie del General Funston, que lo persigue "sudando la gota". El Kaiser felicita a Von Tirpitz, por lo de Jutlandia. Brusiloff "suená" a los austro-germanos en el bello país de Carmen Silva. En Plattsburg, establece su campamento el General Wood. Por intrigas de Washington, D. C., el ex-Gobernador de Cuba, es suplantado por Pershing. María de Rumania, tan bella y tan vanidosa, empieza a reparar lindos retratos, donde se ve ataviada de enfermera de la Cruz Roja. Averescu, general "aliado" de pocos días, aplaudía a la bellísima "regina". —Me lo merecía— decía en rumano la inefable "maita" de Carol de Lupescu.

Y TERMINO CON EL GRAN ACONTECIMIENTO

Con la salida de "Social", que publicó su primer número en enero de ese ya distante año. La bella revista de Massaguer fué un hit, desde su salida. Los críticos, los diplomáticos y la sociedad cubana, aplaudió la obra del creador de "Gráfico", revista que pasaba a un segundo término. Y cómo se lució Social, describiendo los almuerzos del Cuban American Jockey Club, que entonces presidía aquel "dandy" de Willy

Lawton. La fiesta que en el T. C. ofreció la niña Margot del Monte y Martínez Ibort a sus contemporáneas; las grandes bodas, como las de Martí, Bances, Gelats-Solis, Gómez-Diago y otras que no menciono por falta de espacio. El baile de piñata que ofreció la señora Emilia Hidalgo de Conill. Recuerdo esa inolvidable noche los bellísimos disfraces de María Dolores Machín de Upman, Ana María Menocal de Rabel, Rosita Cadaval de Rayneri, y de las señoritas Rosita Sardiña (¡qué Diana cazadora!), Elena de Cárdenas Echarte, Adriana Alvarez de la Campa... y aquel desfile de fracs rojos (que Massaguer llevó a una página central) con las siluetas de Ernesto Sarrá, Tomasito Recio, Emilio Bacardí, Rubén Tolón, Oreste Ferrara, Miguel M. Gómez, John Kindelán, Enrique Soler, Eloy Martínez, los O'Naghén, Raulín Cabrera, Elicio Argiñelles, Segundo García Tuñón, Frank García Montes, Mauricio Monteaudo, Piquín Fantony, Eduardo Alfonso, el Vizconde de Casablanca, Clemente Vázquez Bello, R. M. Angulo, "Cucurrito" y "Edel" Farrés, Gustavo Pino, Peter Morales, Juanito Spusa el Ministro Marialegui, Gimentos Lannier, Leslie Pantin II, Antoñico Ruíz, Gabrielito Casuso, Lorenzo Portillo, Alonsito Franca y muchos más.

Y aquel baile Chez Truffin, en donde hoy está Tropicana. Aquel Bal Watteau, que inspiró a Rafael María Angulo, hasta hacer una bella página en "Social", como también lo hizo Sánchez Galarraga. Recuerdo lo linda que lucía Mina de Truffin esa histórica noche, y María Luisa de Ferrera y Carmelina de Alfonso. Y aquellas pastorcitas: Mimi Bacardí, Conchita Gallardo, Lolita Varona, Matilde Ferrer, Julieta de Cárdenas, Sánchez Galarraga, las Llata, Anita Sánchez Agramonte, Nena Rivero, Loló Solís, Idalia Fonts, María Larrea, Julieta Plá y otras figuras que parecían escapadas de tapices de Fragonard y de jarrones de Sevres.

Sigo recorriendo con la memoria aquel primer año de "Social", y recuerdo la reelección de Victor Mendoza como presidente del H. Y. C., la soirée que ofreció Miguel González de Mendoza en el Jockey Club; la presentación de Julita Plá Martín en el Palacio de la Presidencia; las tardes de carreras donde el fotógrafo López-López kodakeaba a las señoras de Pedro, de Colás, de Beck, de Pino, Perpiñán, de Moré, de Martí, de Fontanills, de Giberga, de Domínguez Roldán, de Ruz, de Angulo, de Veranes de Carvajal, de González Salgado, de Carreño, de Saldo, de Martínez, de Brendes, de Contreras, de Falla, de Larrea, de Steinhart, de D'Orn... Aquellos grupitos de las del Valle, Montoulieu, Larrea, Falla, Arellano, Primelles, Suárez, Bacardí, Zaldo, Mora, Kindelán, Vinnét, Seiglie Zuáznabar, Mouns, Steinhart, O'Reilly Estrada, Cárdenas...

M, feb 29/48

